

IAM TE NON TARTARA CRUDELEM TENEBUNT (CLE 1515.8):
UNA HIPÓTESIS DE INTERPRETACIÓN¹

1. Los problemas que plantea *crudelem*

El verso en cuestión forma parte de un *carmen epigraphicum* procedente de *Ammaedara* (actual Haïdra, Túnez²), compuesto en “endecasílabos” de estructura métrica irregular y que no se sujetan, en general, al esquema de cantidades del falecio³.

Post septuagesimo numero tempus
postquae totidem transactos autumnos
tres nati tibi iam figimus probo parenti,
quod gratum tumulum uidetur esse.
mater kara nobis tибique nuper
ho[r]tatur fieri mor[t]is honorem. 5
iam uale pater nobis relictis,
iam te non T[ar]tara crudelem tene[bu]nt,

¹ Este trabajo se ha realizado dentro del proyecto BFF2000-0398 de la DGICYT del MEC, titulado “CIL XVIII/2: Edición y Comentario de los *Carmina Latina Epigraphica Hispaniae*”. La autora pertenece a un Grupo de Investigación financiado por la Junta de Andalucía, dentro del P.A.I. (cód. HUM 0156). El trabajo se ha beneficiado de las indicaciones métricas de R. Carande Herrero (USE) y la lectura crítica de J. Gómez Pallarès (UAB), con quienes la autora ha trabajado sobre las inscripciones en verso procedentes de *Ammaedara* (los resultados aparecerán próximamente en *ZPE*).

² Sobre el lugar, cf. N. Duval, “Topographie et urbanisme d’*Ammaedara* (actuellement Haïdra, Tunisie)”, en *ANRW* II, 10, 2, Berlin-New York 1982, 633-71.

³ Los versos 4, 10 son correctos, y también el 11, siempre que consideremos hiato prosódico en *pio*; 4 y 11 de base espondaica, 10 de base trocaica. En cuanto a los demás, tienen 11 sílabas los vv. 2, 5, 6, 9, y también el v.1 si entendemos que hay consonantización de *-u-* en *septuagesimo*; en cambio, el v. 3 tiene 14, el 7 10 y el 8 12.

10 set Elysium occupavit,
und[e nu]nc [etia]m tibi reuerti
fas est ut [pi]o et probo pare[nt]i⁴.

Pero, consideraciones métricas aparte (ya Bücheler los había calificado como *hendecasyllabi barbari barbaramente aucti*), el adjetivo *crudelem*, en v. 8, plantea un problema de comprensión que ha llevado a los distintos editores y comentaristas a proponer correcciones diversas o interpretaciones muy forzadas. Así, por ejemplo, en *CIL VIII 11597*, podemos leer “pro *crudelem* requiritur *crudelia*”, con idea de asignar el adjetivo a *Tartara*, tratando de aplicar la improcedente crueldad del padre (que ha sido calificado reiteradamente, en este mismo poema, como *probus* y *pious*, vv. 3 y 11) al Tártaro; una corrección sin fundamento, que convertiría este endecasílabo mal compuesto (y ya con doce sílabas) en uno igualmente mal compuesto y de trece sílabas. En la misma línea, el propio Bücheler corrigió *crudelem* en *crudele* para poder interpretarlo como adverbio, argumentando que “*crudele* a funere saepe transfertur in funerantes, raro in funeratos”⁵. Movido por dudas similares, Cholodniak, sin proponer ninguna modificación del texto, se vio obligado a explicar que “*crudelem* (v. 8) esse patrem, quia filios deseruit (Schmidt mavolt *crudelia* perperam sane)”. Cabría incluso la posibilidad de pensar en una enálage y asignar el adjetivo *crudelem* a *Tartara*; al fin y al cabo a esta palabra suelen asociársele no pocos adjetivos funestos

⁴ El texto está tomado de F. Bücheler-E. Lommatzsch, *Anthologia Latina. Pars Posterior: Carmina Latina Epigraphica*, Leipzig 1898-1926 (= Stuttgart 1982), n. 1515 (en adelante citado como *CLE*). Otra bibliografía sobre la inscripción: *CIL VIII 11597* y 2359; J. Cholodniak, *Carmina Sepulcralia Latina Epigraphica*, St. Petersburg 1904², n. 514; J. M. Lassère, “Recherches sur la chronologie des épitaphes païennes de l’Afrique”, *AntAfr* 7, 1973, 137; C. Fernández Martínez, *Poesía epigráfica latina*, I-II, Madrid 1998-1999, 158-9; D. Pikhau, *Répertoire des inscriptions latines versifiées de l’Afrique romaine (I^{er}- VI^e siècles) I. Tripolitaine, Byzacene, Afrique Proconsulaire*, Epigraphica Bruxellensia 2, Bruxelles-Brussel, 1994, 94, B52.

⁵ Yo misma asumí esta corrección en la traducción que preparé para Gredos de los volúmenes de Bücheler-Lommatzsch (citada en n. 4).

(ver, por ejemplo, *CLE* 527.1: *tristia*; 751.3: *foeda*; 1631.14: *nigra*; 773.3: *furens*). Estilísticamente esta opción no sería del todo desdeñable, pues la crueldad del Tártaro quedaría así enfrentada a la paz del Elíseo. Cabe proponer, sin embargo, aunque sólo sea a modo de hipótesis (arriesgada y que habrá de ser confirmada o desmentida tras su ulterior estudio sobre otros *corpora*), una interpretación alternativa.

2. Posibles vías de solución

Los resultados de dos trabajos previos sobre los adjetivos latinos relacionados con la *mors immatura*, entre los que estaba incluido el caso concreto de *crudelis*, podrían llegar a hacer innecesario cualquier intento de corrección o justificación estilística, como intentaré demostrar a continuación.

Tras la aplicación de la Teoría Contemporánea de la Metáfora al adjetivo latino *acerbus*⁶ –en sus usos literarios y epigráficos, y partiendo de un estudio profundo de su significado– pudimos ofrecer una interpretación adecuada de este término, tanto en la literatura de autores conocidos como en la poesía epigráfica, donde descubríamos un uso especializado para la *mors immatura*⁷. En efecto, el adjetivo, procedente, como quedaba demostrado, de una realidad tangible y cercana a nuestra experiencia (“los frutos inmaduros son amargos”), facilitó la comprensión de otras dos realidades no tan concretas ni fáciles de entender: la amargura del alma (y entonces significaba “doloroso”) y la duración de la vida del hombre (y entonces significaba “prematureo”). Así, en la literatura de autores reconocidos documentábamos muy

⁶ “*Acerbus*: la amargura de morir antes de tiempo”, *Emerita* 71.2, 2003, 313-37.

⁷ Sobre el tópico de la *mors immatura*, uno de los temas favoritos de la epigrafía funeraria, cf., por ejemplo, R. Lattimore, *Themes in Greek and Latin Epitaphs*, Urbana (Illinois) 1942, 187-92; C. Fernández Martínez, *Poesía Epigráfica Latina* I-II, Madrid 1998-99, 38-9; R. Hernández Pérez, *Poesía latina sepulcral de la Hispania romana: estudio de los tópicos y sus formulaciones*, Valencia 2001, 8-22.

mayoritariamente el uso metafórico de la percepción sensorial, mientras que en la poesía epigráfica (donde no se conoce ni ésta ni su significado básico más concreto, relacionado con el sentido del gusto) se había producido una especialización absoluta del término de acuerdo con la derivación metafórica de la duración de la vida del hombre. A la vista, pues, de los resultados alcanzados, parecía oportuno completar esta línea de investigación con el estudio de algunos adjetivos de significado similar o idéntico al de *acerbus* y para los que pudieran preverse, tanto en los textos literarios como en los epigráficos en verso, los mismos tipos de derivaciones metafóricas. Objeto de estudio, pues, de un segundo trabajo⁸ han sido los adjetivos *praematurus*, *properatus*, *immitis*, *immaturus*, *crudus*, *amarus*, *acer*, *acidus*, *asper*, *durus*, *rigidus*, y naturalmente, *crudelis*.

3. El significado del adjetivo

Formado a partir de *crudus* y relacionado, por tanto, etimológicamente con *cruor* (cf. Ernout-Meillet, *s.u.*), los distintos diccionarios recogen, sin embargo, un uso bastante regular y unitario de este adjetivo, que parece tener el único significado de “cruel” o “salvaje”, bien aplicado a las personas, bien a las acciones o sucesos (cf. *ThlL s.u.*). El adjetivo tomaría, pues -en exclusiva, según parece deducirse de los distintos diccionarios-, uno de los significados derivados que también había desarrollado *crudus* (cf. *OLD s.u.*). Así, tanto en prosa como en poesía se comportaría como sinónimo de *ferox*, *immitis*, *durus*, *ferus*, *saeuus* (cf. Lewis & Short *s.u.*); suele aparecer, además, coordinado o relacionado con adjetivos como *superbus*, *tyrannus*, *taeter* o *acerbus*. Sus usos literarios, sin embargo, nos muestran algunas variaciones de interés respecto a lo recogido en los diccionarios.

⁸ “Los adjetivos latinos y la *mors immatura*. Significado original y derivaciones metafóricas” (*Emerita*, en prensa).

3.1. Su uso literario⁹

Su significado regular y mayoritario, en efecto (pero no único), se relaciona con la crueldad, a través de una derivación metafórica -que también ha desarrollado *crudus*- a partir de su aplicación a los frutos verdes, cuyo sabor resulta desagradable. Pero, además de esta acepción, que es la única que recogen los diccionarios, *crudelis* ha conservado su sentido etimológico de “sangrante” (el mismo que tenía también *crudus*) en un pequeño grupo de ejemplos, ignorados por los diccionarios; así, por ejemplo, en: Verg. *Aen.* 1.355: *crudelis aras traiectaque pectora ferro*; Ov. *fast.* 5.469: *saeue Celer, crudelem animam per uolnera reddas*; *met.* 13.531: *quid moror interea crudelia uulnera lymphis*. Pero sobre todo (y de esto tampoco se hacen eco los diccionarios) resultan especialmente interesantes los ejemplos en que Virgilio y Marcial¹⁰ usan este adjetivo con la acepción de “prematureo” (derivación metafórica que también conocía *crudus* a partir de su extensión a los frutos verdes y a todo lo inmaduro o inacabado); y lo hacen ambos, curiosamente, en contextos de *mors immatura*. Así, Verg. *ecl.* 5.20: *extinctum Nymphae crudeli funere Daphnin*; *georg.* 3.263: *nec moritura super crudeli funere uirgo*, etc.¹¹; sintagma éste repetido no sólo en distintos versos virgilianos sino en muchos de los poemas epigráficos, como veremos *infra*. Esta última acepción, casi desconocida en la literatura e ignorada por los diccionarios al uso, será, en efecto, la que prevalecerá en la poesía epigráfica.

⁹ Para el estudio de los adjetivos en ambos trabajos citados hemos procedido a una selección de aquellos poetas que suelen presentar expresiones literarias coincidentes con las epigráficas, ya sea porque éstas hayan alcanzado el nivel literario, ya porque aquéllas hayan adquirido un alto grado de aceptación social y hayan llegado a hacerse de uso común (a saber: Plauto, Lucrecio, Catulo, Virgilio, Horacio, Tibulo, Propercio, Ovidio, Marcial, Apuleyo, Silio Itálico y Estacio).

¹⁰ 24.18.5 y 6.62.3.

¹¹ Además de los dos citados: *ecl.* 5.23, *Aen.* 1.221; 4.308; 10.386; 11.53; 11.841 y 12.636.

3.2. Su uso epigráfico

Las Concordancias de los *CLE* preparadas por Colafrancesco, Massaro y Ricci¹² nos permiten detectar con rapidez y exactitud los textos y contextos en que se utiliza *crudelis*, y valorar incluso su frecuencia relativa respecto a otros adjetivos similares. El uso que de este adjetivo se hace en la poesía epigráfica (68 ejemplos) es amplio, sólo comparable a los 70 casos de *acerbus* e infinitamente superior al de los restantes adjetivos de significado afín. Pero las acepciones y los contextos en que encontramos este adjetivo, distan mucho de los hallados en los autores literarios en general; en efecto, la acepción de “crueldad” o “amargura del alma” que encontrábamos de modo mayoritario y casi único en la poesía de autores conocidos – y que era además la única que registraban los diccionarios-, ahora queda reducida a seis ejemplos, cuatro de ellos, además, en contexto de *mors immatura* (1212.5; 702.5; 702.9; 1971.6); otro aplicado como epíteto al dios de los infiernos (971.8: *crudelis Pluton, nimio saeuite rapinae*) y sólo uno sin relación alguna con la muerte (307.1: *Eutychius martyr crudelia iussa tyranni*). Además, y como también habíamos detectado en algunos poetas conocidos (Virgilio, Ovidio y Estacio), en un pequeño grupo de poemas epigráficos el adjetivo recupera su valor etimológico de “sangrante”, para ser aplicado, por ejemplo –como también lo fue *crudus*-, a las heridas; se trata de un par de ejemplos que se mantienen, no obstante, dentro de un contexto de *mors immatura*, de tal manera que hablan de “heridas sangrantes precisamente por ser prematuras”¹³ (1612.18: *dolebunt crudeli mortis meae uulnere* y 1639.1: *amissum mater crudeli uolnere natum*). Pero son los 60 ejemplos restantes los que resultan especialmente interesantes, al utilizarse sistemáticamente en contextos claros de *mors immatura*, combinados con las

¹² P. Colafrancesco, M. Massaro y M. L. Ricci, *Concordanze dei CLE*, Bari 1986.

¹³ Se trata de la *conceptual blending* de que hablan J. E. Grady, T. Oakley-S. Coulson en “Blending and Metaphor”, en R. Gibbs-G. Stehen, eds., *Metaphor in cognitive linguistics*. (Selected papers from the Fifth International Cognitive Linguistics Conference), Amsterdam 1999.

expresiones más usuales para este tópico (verbos como *rapio*, *propero*, en epitafios de padres a hijos, mencionando a las Parcas que rompen sus hilos antes de tiempo, etc.: 1281.1: *una dies adimit crudeli clade peremtis*; 1143.2: *compleras nubilis Nahum Vibia, crudeli funere rapta uiro*; 1026.1: *Itala me rapuit crudeli funere tellus*; 493.8: *dura peregristis crudelia pensa sorores*); o en sintagmas muy similares a los que se usaban con el adjetivo *acerbus*; e incluso en combinación con él (1591.8: *matris eripuerunt immeritum Parcae crudeles funere acerbo*; 971.5: *uerbis maledicere acerbo. crudele pater funus nati uidisse uideris*; y llegando a recordar el conocido verso virgiliano que tanto contribuyó a la extensión del sintagma *funus acerbum*¹⁴ (588.6: *funere mersit, suiusque reuersum crudeli funere corpus*; 1011.1: *inuida mors rapuit fato crudelis iniquo*). Es interesante a este respecto recordar el importante papel de Virgilio como difusor, aunque no necesariamente iniciador, de determinados versos, hemistiquios o sintagmas, en esa “civilización epigráfica” en la que convivieron poetas reconocidos y autores anónimos de poesía epigráfica.

Resulta evidente, pues, a la vista de los resultados, el uso especializado de *crudelis* en los *CLE* para los casos de *mors immatura*, tal y como habíamos visto y demostrado, por ejemplo, para el adjetivo *acerbus*. Una especialización semántica en la que precisamente *acerbus* ha podido jugar un papel importante, al entenderse, en cierta medida y en este contexto concreto de *mors immatura*, como sinónimo de *crudelis*, tras haber sufrido ambos el mismo proceso de derivación metafórica a partir de su aplicación a los frutos que aún no han madurado. No olvidemos que poetas como Virgilio, Marcial o Estacio habían hecho uso también de esta misma acepción, lo que nos confirma nuestra idea, desarrollada en el citado trabajo sobre *acerbus*, de ese universo cultural que compartieron, como fuente de inspiración, los autores epigráficos y los literarios.

¹⁴ Virg. *Aen.* 6.429 y 11.28: *abstulit atra dies et funere mersit acerbo*. Cf. además Fernández, “*Acerbus*”, esp. 322-3.

4. Propuesta de interpretación de *crudelem* en CLE 1515.8

Esta especialización epigráfica, mostrada en los ejemplos anteriores, puede contribuir a la clarificación e incluso ampliación de las acepciones tradicionalmente admitidas para este adjetivo, con todo lo que ello supone a la hora de interpretar y traducir los textos epigráficos en los que se inserta. Pero sobre todo, en el caso que nos ocupa, puede proporcionarnos la clave para la interpretación de un texto oscuro y sobre el que han planeado, como veíamos al inicio de estas páginas, diversos intentos de correcciones y enmiendas sin demasiado fundamento. Ninguno de los cuales se hace necesario tras nuestro conocimiento de que *crudelis* tiene en poesía epigráfica un uso especializado para la *mors immatura*, que lo convierte en sinónimo de *acerbus*, de tal modo que el texto africano, sin sufrir correcciones¹⁵, podría interpretarse de la siguiente manera: “a ti, que has muerto antes de lo debido, no te retendrá el Tártaro”¹⁶.

CONCEPCIÓN FERNÁNDEZ MARTÍNEZ
 Universidad de Sevilla
 cfernandez@us.es
<http://www.personal.us.es/cfernandez>

¹⁵ Llamo la atención sobre el carácter “provisional” de esta interpretación, puesto que, por el momento, no he podido hacer la autopsia de la inscripción y ni siquiera observar una foto de ella. Sólo su lectura sobre el soporte podría darnos la solución e interpretación definitivas.

¹⁶ Nótese que en este epitafio se considera la muerte del padre como *immatura*, pese a sus setenta años cumplidos; lo cual enlaza con la sensación de abandono en que esta muerte ha dejado a los hijos (v. 7: *iam uale pater nobis relictis*). Si bien la consideración de *mors immatura* de un caso como el presente, en el que el difunto tiene setenta años, puede parecer poco probable o demasiado especulativa, conviene recordar algunos ejemplos similares en los que se insiste en esta idea, con el vocabulario específico de este tópico, pese a tratarse de difuntos de cierta edad. Así, la misma sensación de abandono experimentada por los hijos en esta inscripción, y la misma referencia a una *mors immatura* para un hombre de 78 años, la encontramos, por ejemplo en CLE 702. De pérdida prematura se califica la muerte de una mujer de 40 años en 1329, y de un anciano de 82 en 1328.